



El desarrollo del apego y la institucionalización: estudio de casos en Saltillo, Coahuila

Diana Isabel López Rodríguez¹, Gladys Beatriz De León Durán² y Verónica Alexandra Molina Coloma³
Universidad Autónoma de Coahuila

Citación | López Rodríguez, D. I., De León Durán, G. B. y Molina-Coloma, V. A. (2022). El desarrollo del apego y la institucionalización: estudio de casos en Saltillo, Coahuila. [Especial]. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4 (E), 11-21 .

Publicado 18-07-2022.

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo el conocer como la institucionalización impacta al apego y por lo tanto el tipo de apego que se forma. La población que se seleccionó para dicho estudio fueron tres niñas de seis a nueve años de edad, todas estudiando en primaria en colegio particular, estas niñas compartían además la característica de haber ingresado a la institución uno o dos años antes de la investigación. Los instrumentos que se utilizaron fueron una entrevista semi-estructurada, Test House Three Person (Buck, 1947), Test de la de Corman (1967) y por último el Instrumento de apego para niños y niñas de primaria (Díaz y Vargas, 2004). Como resultado se encontró una lista de indicadores comunes para los tres casos entre los que destacan abandono emocional, inseguridad, introversión, baja autoestima, angustia, entre otros. Respecto al apego, en ninguno de los tres casos logró formar una seguridad en el vínculo, presentando como indicadores compartidos la inseguridad, ambivalencia, ansiedad y distanciamiento de las demás personas.

Palabras clave | institucionalización, apego, violencia.

Introducción

La preocupación por estudiar la relación del niño con su madre y los efectos que ello tenían en el desarrollo infantil fue uno de los temas centrales de muchas investigaciones psicológicas desde hace muchos años. Destaca el trabajo de René Spitz, quien comenzó a investigar observando el desarrollo de niños abandonados por sus madres, dichas observaciones le permitieron concluir que la madre sería la representante del medio externo y a través de ella el niño comenzaba a constituir la objetividad de éste

¹ Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Coahuila diana-lopez@uadec.edu.mx

² Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Coahuila gladur_04@hotmail.com

³ Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Coahuila v_molina@uadec.edu.mx

(Hernández, 2018, p. 32). Para René Spitz el factor fundamental del desarrollo sano del bebé son los primeros contactos humanos, esencialmente la relación del niño con su madre (Noval, 2007).

En el presente trabajo se entiende como apego al vínculo relacional positivo, encargado de estructurar contextos claros y protectores, en el que el infante desarrolla sus capacidades y características plenamente, así como la confianza en sí mismo, el otro y su modelo relacional futuro (González y Paredes, 2017).

El papel que tiene la madre en el desarrollo del niño es muy importante en los primeros años de vida, además del cuidado y la satisfacción de las necesidades tanto fisiológicas como sociales del bebé, se debe de incluir el contacto corporal cercano para que este pueda crecer normalmente. Todo esto influye en la confianza, el apego y la comunicación emocional del niño que se irá desarrollando a lo largo de su crecimiento (Díaz y Mazacova, 2012).

Otro concepto muy importante que se relaciona con el apego es el llamado vínculo afectivo.

El vínculo se forma a partir de los cuidados que recibe el niño, de acuerdo con la calidad y cantidad de estos, mientras mayor sea la atención mayor la tranquilidad del bebé. Estas experiencias buenas de vinculación llevan al recién nacido a la estructuración de los distintos tipos de apego, y estos son: seguro, inseguro ambivalente, inseguro evitativo y apego no resuelto. (Molina y Almeida, 2015, p.3)

El vínculo se comienza a formar a partir de la gestación, mediante las caricias, las palabras e interacciones que la madre tiene con su hijo, una vez que nace, la madre o la figura de cuidado puede llegar a realizar una serie de conductas que le permitan desarrollar dicha vinculación, sin embargo, no todas las vinculaciones son positivas.

Aun cuando Bowlby señaló que los lazos afectivos entre los niños y quienes les brindan protección y cuidado tienen una base biológica, sus primeros pasos dieron oportunidad de desarrollar el concepto al entender que esta disponibilidad no es exclusivamente de carácter físico, por ejemplo, estar ubicada en un espacio próximo al niño, sino que plantea una necesidad de respuesta emocional adecuada por parte de esta figura principal. Será importante entonces que el niño interiorice a la figura principal de cuidado como disponible y capaz de responder emocionalmente como clave para el desarrollo de un sistema de apego seguro (Burutxaga et al., 2018).

Para Winnicott el sano desarrollo emocional primario del bebé se encuentra en manos de la madre y en su capacidad innata de ser buena para saber y tener la intuición de lo que el bebé quiere, tiene o necesita, es decir, la madre es la parte activa en el desarrollo del vínculo entre madre-hijo (Ángel y Bernal, 2011).

Ainsworth (citado en Benítez et al., 2019, p.14) clasifica los tipos de apego de la siguiente forma:

- A. Apego seguro: caracterizado por que los infantes muestran malestar en el momento en el que se separan de la figura de apego y vuelven a ella de manera inmediata en el reencuentro y se sienten seguros. A largo plazo, desarrolla en el infante confianza en sí mismo y en los demás, autonomía y mayores competencias sociales.
- B. Existen también los tipos de apego inseguros que se caracterizan por las carencias de cuidado de los cuidadores con el infante. Éste dependiendo de su forma, puede causar diversas problemáticas en el desarrollo del niño, desde estrés, agitación y depresión, si el objeto de apego desaparece en períodos de tiempo relativamente cortos, pero de forma constante, hasta retraso intelectual (especialmente en el lenguaje), problemas sociales e incluso, en los casos más severos, mortalidad. El apego inseguro se presenta como:

1. Apego evitativo: al quedarse solos no muestran malestar, y al reencontrarse con la madre la evitan o la ignoran al principio.
2. Apego resistente-ambivalente: no se alejan de la madre, protestan al separarse e incluso en el reencuentro no se calman.

Respecto al desarrollo podemos revisar que hay tareas esperadas para cada bloque de edad respecto al área cognitiva, social, emocional y física de los niños. Haremos una breve reseña de lo esperado para los niños entre 6 y 11 años de edad, etapa denominada como niñez media que es la etapa en donde se encuentra ubicada nuestra población de estudio.

Retomando a Papalia et al. (2017), se sabe que el aspecto físico y motor se espera que se reduzca la velocidad de crecimiento, los cambios son menos evidentes y hay una mejora importante de las habilidades motrices gruesas, sus habilidades motrices finas se logran perfeccionar. En tanto al desarrollo cognitivo se espera un pensamiento mucho más lógico dado que están en la etapa de las operaciones concretas según el modelo piagetiano, donde los niños son capaces de razonar, resolver problemas reales y concretos pues todavía se encuentran limitados a situaciones reales del aquí y el ahora. El ámbito emocional ha de estar marcado por el resultado de las interacciones que el niño ha tenido desde el nacimiento, influyendo directamente en su autoestima, autoconocimiento, manejo y control de emociones, empatía, entre otros. A partir de esta etapa del desarrollo, los niños aprenden que es lo que les causa malestar, que les hace molestar o sentir temor o tristeza, además de la manera en que otras personas reaccionan a esa manifestación de sus emociones.

El desarrollo infantil temprano, es un proceso ordenado y continuo en el que un niño adquiere habilidades más complejas, dicho desarrollo puede ser influenciado por las condiciones de vida en las que se desenvuelven los niños (Vázquez-Salas et al., 2020).

La familia es entonces uno de los factores que influyen de manera directa en el desarrollo de los niños.

Se debe considerar a la familia como una institución social desde su carácter como sostén biológico, afectivo económico del sujeto y a la vez por su dinámica interna, como un grupo a través del cual el sujeto adquiere las cualidades primarias de subjetividad que lo distinguen como ser social, portador en sí mismo de las características principales que lo distinguen como perteneciente a un determinado régimen social. (Lorenzo, 2011, p.1)

La forma en que un niño es criado por su familia será crucial. Hernández (2018) refieren que el estilo parental es un conjunto de actitudes y expresiones que caracterizan la interacción padre o cuidador primario e hijo que crea un clima emocional de expresión conductual, las cuales se dividen en conductas direccionadas que incluyen comunicación directa, establecimiento de límites, exigencias, prácticas parentales y las conductas no direccionadas tales como gestos, tono de voz, expresión espontánea y emociones.

Greenwood en su estudio de 2013 (citado en Muñoz et al., 2016, p.19-21) menciona que los estilos de crianza se relacionan de manera positiva o negativa con el aprendizaje de valores psicosociales de los niños, en la orientación y en el logro de aprendizajes significativos. Cada estilo tiene un impacto sobre como los niños analizan la toma de riesgos y afecta en la transición de la niñez a la edad adulta, Greenwood por lo tanto ofrece las siguientes características sobre los efectos de los estilos de crianza:

- a) Democrático: los niños cuyos padres ejercen una crianza autoritativa aprenden como negociar y llegan a ser socialmente competentes, responsables e independientes. Aquellos que tienen un equilibrio entre la responsabilidad y aplicar consecuencias por el mal comporta-

- miento y la calidez, generalmente ayuda a una crianza en donde puede generar una alta autoestima, seguridad en sí mismo, liderazgo, asertividad y expresividad.
- b) Autoritario: los padres que son demasiado estrictos pueden propiciar que el niño se vuelva rebelde y desafiante o sumiso e independiente. Estos a su vez pueden mostrar un comportamiento agresivo y generar en ellos timidez, inseguridad, dependencia, frustración y rebeldía.
 - c) Permisivo: los hijos de padres permisivos aprenden que no existen o en su defecto hay muy pocos límites, tienen muy poca estructura en sus vidas y pueden llegar a pensar que la mala conducta no tiene consecuencias. Estos niños pueden tener dificultad con las relaciones entre los pares y desarrollar impulsividad, abuso de sustancias, baja autoestima, desinterés y ansiedad conforme vayan desarrollándose.
 - d) Negligente: los padres que no están involucrados en la crianza del niño incluyendo cubrir sus necesidades básicas y además encargarse de promover un buen desarrollo emocional pueden criar a sus hijos de una manera en la que ellos sienten que a sus padres no les importa, pueden ser impulsivos debido a que nadie les ha ayudado a trabajar en la toma de decisiones. Este estilo de crianza puede llegar a generar baja autoestima, sentimientos de soledad, depresión, bajo rendimiento académico y comportamientos agresivos.

En conclusión, se puede decir que la familia y la forma en que los padres críen a sus hijos influyen en el adecuado desarrollo social y emocional del niño. El estilo de crianza que ejecutan impacta de una manera positiva o negativa en su hijo.

En algunos casos, los padres o los cuidadores primarios pueden ejercer en el niño algún tipo de maltrato, negligencia o bien estar imposibilitados para garantizar a los niños el acceso a sus derechos. En estos casos, es donde la ley puede intervenir para resguardar la integridad tanto física como emocional de los menores de edad, por lo que se procede a retirarlos de sus familias para llevarlos a instituciones que tienen como objetivo garantizar el sano desarrollo de los niños y adolescentes.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), considera como instituciones de protección y cuidado a los distintos dispositivos de acogimiento residencial de tiempo completo de niños, niñas y adolescentes privados de cuidados parentales con la finalidad de protegerlos en sus derechos. Hernández y Lucio (2016) señalan que dentro de esta descripción se encuentran los centros residenciales, centros de atención permanente, los hogares, las antes llamadas casa- hogar, instituciones psiquiátricas, hospitalarias o terapéuticas ya sean estatales, no gubernamentales o mixtas, sin tener en cuenta su forma de financiación o si formalmente son de tipo transitorio o permanente.

Peres (2008) refiere que cuando se habla de una institución se piensa de primera instancia en un lugar que acoge y proporciona al niño vivienda y la manera de recibir una educación. En dicho lugar, existe un determinado número de individuos que sufren alguna situación de abandono o necesidad y pueden llegar a residir por un periodo determinado de tiempo, según la ley que rige cada país en donde se garantizan los derechos a la salud y a la educación. Por tal motivo, se pone a disposición del niño o del adolescente una vivienda, alimentación y vestimenta. Cabe destacar que no necesariamente se ofrecen servicios psicológicos, médicos y dentales.

Aldeas Infantiles SOS de México, (s.f.) estima que cerca de 30 mil menores de edad se encuentran institucionalizados en nuestro país y cerca de 5 millones de nuestros niños se encuentran en riesgo de negligencia por parte de sus familias por causas como pobreza, adicciones, violencia y procesos legales.

Así mismo, en Coahuila dentro de la Procuraduría para Niños, Niñas y la Familia (PRONNIF, 2017) se realizó un Programa Especial de Procuración de Justicia para los Niños, Niñas y la familia en donde muestra cifras de la asistencia social que reciben los niños y adolescentes menores de edad en Coahuila, dichos números son recuperados del Censo de Alojamientos de Asistencia Social realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2015), donde se dice que 25,667 menores son resguardados en casas hogares en el estado.

La institucionalización y el maltrato pueden llegar a impactar en el proceso evolutivo del niño, haciendo que éste no se desarrolle de la mejor manera.

En primera instancia se hablará de la repercusión que puede tener la institucionalización en dos aspectos que son de gran importancia para esta investigación: el desarrollo emocional y afectivo.

Hernández y Lucio (2016) hablan de dichos aspectos, los cuales se describen a continuación:

1. Desarrollo afectivo. Por un lado, Bos et al. (2011), mencionan que los niños que son criados en instituciones llegan a ser vulnerables y presentan un alto grado de privación social. Dichos autores refieren que dependiendo del tipo de institución que alberga a los menores, se observan en ellos factores comunes entre los mismos, siendo así que la vida ahí incluye aislamiento, reglamentos rígidos, no existe una buena relación entre el niño- cuidador y que incluso no le prestan mucha importancia a invertir en un área psicológica que puede ayudar al niño a sobrellevar las situaciones que esté pasando, cabe mencionar que también existe poca estimulación ambiental y esto a la larga impide un desarrollo sano en los niños.

En muchas ocasiones no se cuenta con registros oficiales en donde hayan sido supervisadas las instalaciones, materiales y recuerdos humanos con las que cuenta la institución, tampoco se realizan supervisiones para conocer las condiciones de vida que tienen los niños de acuerdo con sus derechos y necesidades. Ibañez y Romero (2017) citan lo siguiente:

La atención en muchos casos tiene un carácter despersonalizado con situaciones de convivencia violenta; además los periodos de internación no tienen un plazo determinado, o en el mejor de los casos, duplican o triplican el necesario. Es común que los niños se hagan adultos dentro de la casa hogar, de esta manera la institucionalización representa un obstáculo al desarrollo y a su integración social posterior, principalmente por las frecuentes dificultades en recibir un trato personalizado y la ruptura de sus vínculos con los espacios normales para su desarrollo, su familia y la comunidad. (pp. 1537-1538)

Además, Bennett, et al. (2009) afirman que los niños que han estado en situación de institucionalización muestran trastornos o problemas de apego.

2. Desarrollo emocional. Según MacLean (2003), diferentes estudios reportan que los niños que son institucionalizados son vulnerables a presentar retrasos en su desarrollo y pueden llegar a formar distintos trastornos incluyendo desórdenes emocionales. El problema que presentan estos niños en la salud mental depende en gran medida de la edad en la que fue institucionalizado y la historia de vida que ha tenido, así en este sentido, se pueden observar conductas autistas, dificultades para formar un apego seguro, problemas del desarrollo, depresión y ansiedad, además, es importante recalcar que estos niños experimentan problemas escolares y comportamentales. Pilowsky (1995) afirma que la mayoría de los niños que residen en estas instituciones ha llegado a experimentar abandono, separación, negligencia o maltrato por parte de

sus padres, esto los pone en riesgo de una infinidad de resultados negativos como son los trastornos psiquiátricos e incluso la criminalidad adulta.

De igual forma, Hernández y Lucio (2016) manifiestan que los niños institucionalizados viven situaciones económicas, familiares y sociales que son diferentes a la de los niños que viven con sus familias.

Objetivo

Conocer la influencia que tiene la institucionalización en el desarrollo del apego de niñas institucionalizadas.

Método

La investigación se realizó a través de una metodología cualitativa. Cabe agregar que dicho estudio se realizó mediante un análisis descriptivo de corte transversal. Se optó por la elección y análisis de un estudio de casos múltiple.

Participantes

Se trabajó con tres niñas que se encontraban internas en una institución parcial ubicada en Saltillo, Coahuila. La edad de los participantes se encuentra entre los 6 y 9 años de edad. Todas se encontraban cursando actualmente primaria en escuelas católicas privadas de la localidad. Las participantes provienen de hogares donde existe pobreza, violencia intrafamiliar, adicciones y/o familias disfuncionales, siendo los mismos padres o familiares quienes voluntariamente llevan a las niñas a ser resguardadas en la institución.

Para llevar a cabo esta investigación primero fue necesario hacer saber a la institución que se realizaría dicho estudio como parte de un proyecto de tesis, una vez aprobado el permiso, se decidió hacer una selección de las participantes, como anteriormente se mencionó el requisito de inclusión fue el rango de edad y el tiempo que llevaban resguardadas en la institución.

Instrumentos

Los instrumentos utilizados fueron los siguientes:

- a. Entrevista Semi- estructurada: esta se realizó con el propósito de conocer mejor la realidad en la que vive la niña, como está estructurada su familia y cómo son las relaciones que tiene con cada uno de los miembros que la componen.
- b. House Three Person: realizada por Buck y Waren (2008) y que tiene como objetivo “evaluar las funciones del ego, conflictos de personalidad, autoimagen, percepción familiar, funcionamiento intelectual además de la coordinación viso motriz” (p. 10).

Por otro lado, Haslop (2015) describe lo que simboliza cada uno de los dibujos.

La *casa* genera asociaciones conscientes e inconscientes del hogar y de las relaciones interpersonales más íntimas. En el caso de los niños se destaca la adaptación que tiene con los hermanos y los padres, especialmente con la madre. Además, es un indicador de los problemas creados por los hechos ocurridos dentro del hogar.

El *árbol* a su vez, genera asociaciones del equilibrio que tiene la persona y los recursos que tiene para obtener una satisfacción en su entorno.

Por último, la *persona* es la expresión directa de la imagen corporal, las habilidades con las que cuenta el sujeto para mantener relaciones personales.

- c. Test de la familia: realizado por Louis Corman (1967), esta prueba está diseñada para medir la relación que tiene el niño con los diferentes miembros de su familia (Trejo, 2012).

Es importante mencionar que esta prueba se utiliza para valores emocionales en el niño. Es una de las técnicas que exploración de la afectividad infantil que goza de mayor popularidad, en la cual se enfatiza el aspecto proyectivo. Evalúa clínicamente como el niño percibe subjetivamente las interacciones entre los miembros de la familia y como se incluye él en este sistema.

- d. Instrumento estandarizado para medir el apego en niños y niñas de primaria: desarrollado por Díaz y Vargas (2004) con el objetivo de conocer qué tipo de apego llegan a presentar los niños. Para la validación de este instrumento se le aplicó a 495 niños y niñas de 4°, 5° y 6° de primaria de escuelas tanto públicas como privadas que entraran en el rango de edad de entre 9 y 11 años. Para realizar una investigación con el fin de comprender cómo los niños se relacionan con sus compañeros a partir de los estilos de apego que desarrollan en su familia.

El instrumento está compuesto por 49 preguntas que se responden por medio de una escala Likert con opciones de respuesta desde 1= nunca, 2= pocas veces, 3= a veces sí, a veces no, 4= muchas veces, 5= siempre.

Las preguntas están agrupadas por medio de siete factores, los cuales corresponden cada uno a un estilo diferente de apego:

- Seguro externo
- Seguro interno
- Interdependencia- cercanía expresividad
- Amistoso preocupado
- Ansioso dependiente manipulador
- Evitante-ansioso agresivo
- Evitante independiente

Procedimiento

Se comenzó con una entrevista semi estructurada en donde se conoció más a fondo la dinámica familiar en la que vivía cada niña y cómo percibía las relaciones en su casa. Posteriormente, se les aplicaron dos pruebas proyectivas las cuales son House Three Person (Buck, 1947) y Test de la Familia (Corman, 1967), posteriormente se aplicó el Instrumento de apego para niños y niñas de primaria (Díaz y Vargas, 2004) y poder conocer qué tipo de apego presentaba cada una de las niñas.

Al finalizar la aplicación, se procedió a revisar todas las pruebas y el cuestionario de apego para así crear una ficha con cada una de las niñas incluyendo datos generales, descripción general y resultados obtenidos de los instrumentos aplicados, realizando finalmente categorías de análisis.

Aspectos éticos

Es importante mencionar que, para la correcta realización de la investigación, en todo momento se resguardó la integridad de las niñas omitiendo datos personales, además de no realizar alguna intervención que pudiera dañar su salud. Del mismo modo, se pidió un permiso especial a la institución para llevar a cabo este estudio, resguardando la confidencialidad y dejando en anonimato el nombre de la institución.

Cabe recalcar que, además, esta investigación se apega a las normas establecidas en el Código Ético realizado por la Sociedad Mexicana de Psicología (2009).

Resultados

En los tres casos se pueden encontrar indicadores de abandono emocional, cada uno vivido y expresado de manera diferente por cada una. Sin embargo, los indicadores de inseguridad, introversión, carencias afectivas y una baja autoestima siempre con pensamientos de que son personas insuficientes o que cuentan con poca confianza en sí mismas, son compartidos por las tres y en consecuencia de esta inseguridad o introversión no logran mezclarse con los demás. Todas ellas presentan además un sentimiento de angustia, careciendo de ideales y mostrando apatía.

Por otro lado, hubo algunos ítems que fueron presentados por dos de ellas, es importante mencionar que todos los ítems encontrados siempre se manifestaron mínimo en dos de los casos, no hubo ninguno que se presentara de forma aislada.

Se llegó a manifestar la ansiedad, temor, un sentimiento de inferioridad, retraimiento, así como depresión. Incluso se presenta una incomodidad en el ámbito familiar las cuales también presentan timidez.

En cuanto a los resultados obtenidos por las tres niñas en el instrumento para medir el apego, se engloban lo siguiente, tomando en cuenta solo los factores más altos en cada una. En el caso de Ana, los dos factores que presentan mayor porcentaje en su evaluación son: el seguro interno, lo que quiere decir que la niña refleja desenvoltura e independencia cuando se percata de que las personas a su alrededor no le harán daño, así que puede mostrar más confianza para realizar sus actividades, probablemente esto se deba a que en la institución ha logrado formar este clima, sin embargo, el segundo factor más alto en ella es el evitativo ansioso agresivo, el cual puede estarlo manifestando en casa o en lugares donde ella no se sienta segura. Cabe mencionar que uno de los ítems que se obtuvo en sus pruebas proyectivas fue la inseguridad o incomodidad al estar en su hogar. Los niños que presentan el factor ansioso dependiente manipulador se caracterizan por el pobre establecimiento de relaciones constructivas y suelen manifestar emociones intensas como enojo, además, pueden llegar a presentar agresión cuando se sienten invadidos o cuando sienten que alguien puede llegar a abandonarlos.

Mónica, por su parte, presenta en mayor porcentaje el factor ansioso dependiente manipulador, lo que quiere decir que la niña presenta una marcada dependencia hacia los padres. Cabe mencionar que ella es la que menos tiempo lleva institucionalizada, y puede manifestar ansiedad, enojo, llantos y berrinches esto por llamar la atención de sus padres, es decir, que es una estrategia de manipulación ante la ausencia o amenaza de ausencia para que las figuras de apego no se vayan en el futuro. Esto se relaciona con los ítems de sentimiento de pérdida de apoyo o afecto a sus seres queridos, así como ansiedad y depresión. Por otro lado, cabe destacar que el segundo factor con mayor porcentaje obtenido por la niña lo comparte con Ana que es el evitante ansioso agresivo.

Por último, Paola también tiene un factor en común con Ana, que es la seguridad interna, la diferencia está en que el segundo más alto en Paola es el evitante independiente, lo que nos dice que la niña se convence a sí misma de que es mejor no establecer vínculos estrechos, esto puede deberse al abandono que sufrió por parte de su padre. Ella puede reflejar independencia y autonomía e incluso se siente invadida en repetidas ocasiones, por ello era un poco complicado trabajar con la menor ya que se cerraba mucho y se limitaba a hablar en ciertos aspectos de su vida. También se menciona que las conductas que se presentan

en este factor son en su mayoría de aislamiento, lo que vuelve a rectificar los resultados de las pruebas proyectivas en cuanto a la introversión e inadaptación junto con que la niña no se mezcla con los demás.

Como se puede observar, Ana obtuvo dos factores que caracterizan su apego los cuales comparte con Mónica y con Paola, cabe mencionar que, aunque no obtuvieron exactamente los mismos factores, aun así, los resultados se relacionan entre sí teniendo características en común, como por ejemplo: la agresividad, el sentimiento de abandono, la introversión, la inadaptación y la ansiedad.

Conclusión y discusión

¿Realmente el apego afecta el desarrollo emocional del niño? La respuesta que nos permite dar la presente investigación es un sí. Noval (2007) refiere que es importante el primer contacto humano, esencialmente el contacto directo con su madre en los primeros años siendo esto el factor fundamental para que se dé un desarrollo sano del bebé. Respecto a las participantes, se conoce que no tienen una realidad de vida en donde se pudieron formar un vínculo adecuado, debido a que en sus historias clínicas cuentan con indicadores de abandono y familias de madres jóvenes, con embarazos no deseados, constituyendo en estos casos familias monoparentales debido a que los padres les abandonaron desde el embarazo.

De igual forma Widlöcher (2004) retomando a John Bowlby, ahonda acerca de la importancia de la primera relación, estableciendo que ésta debe ser cálida, que sea accesible y constante de forma estable para que de esta manera el niño pueda formar una estructura sólida para su futuro desarrollo, entendiendo que cuando se presentan rupturas, rechazos o la interrupción de esas relaciones se puede derivar en dolor emocional para los niños. Por otro lado, Ángel y Bernal (2011) afirman que para Winnicott el sano desarrollo emocional primario del bebé se encuentra en manos de la madre, quien es la parte activa en el desarrollo del vínculo entre madre- hijo. En los tres casos analizados las niñas fueron separadas de sus familias debido a que las madres tienen que salir a buscar trabajo pues su nivel socioeconómico aunado a la falta de redes de apoyo no les permite permanecer juntas. Por esta razón, las niñas al no contar con la formación de un vínculo estable y continuo presentan indicadores de inseguridad, ambivalencia o falta de equilibrio debido a la realidad en la que viven que se podría decir que es inestable ya que entre semana residen en la institución y al final de esta regresan a sus hogares nucleares.

En el marco teórico de esta investigación se mencionaba que el desarrollo emocional constituye una capacidad que tiene el niño desde su nacimiento respecto a temas relacionados con el autoestima, autoconocimiento, manejo y control de emociones, empatía, entre otros, los cuales no se presentaban en las niñas ya que presentaban baja autoestima, apatía además de una inadaptación con el entorno.

Papalia et al. (2017) mencionan que a medida que los niños crecen, toman más conciencia de sus sentimientos y de los de otras personas y pueden regular o controlar mejor sus emociones y responder al malestar emocional de otros. De igual forma, los autores mencionan que cuando los padres responden con desaprobación o castigo, emociones como la irritación y el temor pueden hacerse más intensas y dañar el ajuste social de los niños. Ana, Mónica y Paola mostraron ítems emocionales relacionados con lo mencionado con anterioridad, siendo así que presentaban timidez, inseguridad o temor. En las tres se podía observar en la exploración del tema familiar o escolar, que tienen que ver con demostrar habilidades, mostrando respuestas dubitativas, desesperación y cambios drásticos de tema.

El problema que presentan los niños institucionalizados respecto a la salud mental depende en gran medida de la edad en la que fueron institucionalizados y la historia de vida que tienen, es en este sen-

tido, que se pueden observar conductas autistas, dificultades para formar un apego seguro, problemas del desarrollo, depresión y ansiedad, además, es importante recalcar que estos niños experimentan problemas escolares y comportamentales.

Pilowsky, (1995, citado en Ibañez y Romero, 2017) afirma que la mayoría de los niños que residen en estas instituciones ha llegado a experimentar abandono, separación, negligencia o maltrato por parte de sus padres, esto los pone en riesgo de una infinidad de resultados negativos como son los trastornos psiquiátricos e incluso la criminalidad adulta.

Respecto al apego, en ninguno de los tres casos logró formar una seguridad en el vínculo, presentando como indicadores compartidos la inseguridad, ambivalencia, ansiedad y distanciamiento de las demás personas.

Ahmad et al. (2005, citado en Hernández y Lucio, 2016) manifiestan que los menores que llegan a estar en una institución suelen experimentar depresión, ansiedad y agresión; incluso presentan una menor autonomía y participación, baja autoestima y confianza en sí mismos. Coinciden los resultados de nuestras participantes pues todas tenían patrones de comportamiento con rasgos ansiosos, retraídos y con poca participación social. Destacando así mismo una somatización con constantes enfermedades virales o incluso enuresis secundaria.

Finalmente se busca que la aportación que sea proporcionada con el presente trabajo sea apoyar en la toma de conciencia y sensibilización de la población, así como promover la salud mental de los niños y niñas en situación de institucionalización. Se entiende como limitante el estudio de casos que no lleva a resultados generalizables en la población y se reconoce como área de oportunidad incluir a más participantes en la muestra.

Referencias

- Aldeas Infantiles SOS México (s.f.). Datos y estadísticas. *Trabajando juntos podemos cambiar esta realidad*. <https://www.aldeasinfantiles.org.mx/conocenos/datos-y-estadisticas>
- Ángel del Valle, R., y Bernal Álvarez, Y. (2011). *La constitución del Yo y el desarrollo del vínculo primario desde la teoría del apego [Tesis de pregrado]*, Universidad Nacional Autónoma de México]. <http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=cab02029&AN=tes.TE-S01000671655&lang=es&site=eds-live>
- Benítez, A., García de León, S., Reyes, F. y Ruiz, E. I. (2019). La separación y su relación con los tipos de apego. *Psicoeducativa: reflexiones y propuestas*, 5(9), 13-21.
- Bennett, J., Espie, C., Duncan, B. y Minnis, H. (2009). A qualitative exploration of children's understanding of indiscriminate friendliness. *Clin Child Psychol Psychiatry*, 14(4), 595-618. <https://doi.org/10.1177/1359104509339137>
- Bos, K., Zeanah, C., Fox, N., Druty, S., McLaughlin, K. y Nelson, C. (2011). Psychiatric Outcomes in Young Children with a History
- Buck, J. y Warren, W. (2008). *H-T-P (Casa, Árbol, Persona): Manual y Guía de Interpretación de la Técnica Projectiva del Dibujo*. TEA Ediciones.
- Burutxaga, I., Pérez-Testor, C., Ibañez, M., de Diego, S., Golanó, M., Ballús, E. y Castillo, J. (2018). Apego y vínculo: una propuesta de delimitación y diferenciación conceptual. *Temas de psicoanálisis*, 15(2), 1-17. <https://www.temasdepsicoanalisis.org/2018/01/31/apego-y-vinculo-una-propuesta-de-delimitacion-y-diferenciacion-conceptual/>

- Corman, L. (1967). *El test de la familia de Corman*.
- Díaz, B. M., Petrzalova M. J. (2012). *La privación y el maltrato infantil, factores influyentes en el desarrollo del alcoholismo y/o drogadicción en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Coahuila].
- Díaz, L. R. y Vargas, G. A. (2004). Desarrollo y validación de un instrumento para medir estilos de apego en niños y niñas de primaria. *Psicodebate*, 4(1), 71-88.
- González, L. y Paredes, L. (2017). Apego y Resiliencia. *CienciaAmérica*, 6(3), 102-105.
- Haslop, A. C. (2015). *Tuvntana*. <https://tuvntana.files.wordpress.com/2016/05/el-test-de-htp-acrom-c3a1tica-no-integrado.pdf>
- Hernández, G. E. (2018). *El apego: el vínculo especial madre – hijo*. Psicología online. <https://www.psicologia-online.com/el-apego-elvinculo-especial-madre-hijo-3139.html>
- Hernández, L. N. y Lucio, G. M. (2016). *Estrés y afrontamiento en niños institucionalizados y niños no institucionalizados* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/322005>
- Ibañez, I. A. y Romero, M. M. (2017). Niñez y adolescencia institucionalizadas en casas hogar. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 20(4), 1532-1555. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=78430>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). *Censo de Alojamiento de Asistencia Social*. INEGI.
- Lorenzo, C. (2011). *Influencia de la familia sobre el desarrollo de los escolares*. <http://b.se-todo.com/pravo/16051/index.html?page=3>
- MacLean, K. (2003). The impact of institutionalization on child development. *Development and Psychopathology*, 15(4), 853-884. <https://doi.org/10.1017/s0954579403000415>
- Molina, T. y Almeida, M. (2015). *El tipo de apego y su influencia en los rasgos de personalidad* [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ambato]. <https://repositorio.pucesa.edu.ec/handle/123456789/1139>
- Muñoz, L. F., Romero, D. H. y Ntzahuatl, S. G. (2016). *Influencia de los estilos de crianza y el juego en el desarrollo social del niño* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://repositorio.unam.mx/contenidos/252335>
- Noval, M. A. (2007). *Nuevos modelos de identificación social y corporal*. Brujas.
- Papalia, D. E., Duskin Fledman, R. y Martorell, G. (2017). *Desarrollo Humano*. McGraw Hill.
- Peres, M. (2008). *Habilidades sociales en adolescentes institucionalizadas para el afrontamiento a su entorno inmediato* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. <https://digibug.ugr.es/handle/10481/2093>
- Pilowsky, D. (1995). Psychopathology among children placed in family foster care. *Psychiatric services (Washington, D. C.)*, 46(9), 906-910. <https://doi.org/10.1176/ps.46.9.906>
- Procuraduría para Niños, Niñas y la Familia. (2017). *Programa Especial de Procuración de Justicia para los Niños, Niñas y la Familia*. Gobierno del Estado de Coahuila. <https://coahuila.gob.mx/dependencias/index/PRONNIF>
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2009). *Código ético del psicólogo*. Trillas.
- Trejo, A. (13 de octubre de 2012). *El test de la familia (ficha técnica)*. Cognición Psicológica. <https://www.cognicionpsicologica.com/el-test-de-la-familia-ficha-tecnica/>
- Vázquez-Salas, A., Hubert, C., Villalobos, A., Sánchez-Ferrer, J., Ortega-Olvera, C., Romero, M. y Barrientos-Gutiérrez, T. (2020). Características infantiles y contextuales asociadas con el desarrollo infantil temprano en la niñez mexicana. *Salud Pública De México*, 62(6), 714-724. <https://doi.org/10.21149/11869>
- Widlöcher, D. (2004). Sexualidad Infantil y apego. Siglo XXI

